

FACULTAD DE PSICOLOGÍA/PSIKOLOGIA FAKULTATEA

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos

Nortasun, Ebaluaketa eta Psikologia Tratamendurako Saila

RESUMEN

TESIS DOCTORAL

**INTERVENCIÓN EN CIBERBULLYING:
DISEÑO Y EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA PARA
ADOLESCENTES**

VANESA MARTÍNEZ VALDERREY
DIRECTORA: MAITE GARAIGORDOBIL LANDAZABAL

Donostia-San Sebastián
2013

RESUMEN

Resulta incuestionable la rápida evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), así como, la facilidad de acceso a las mismas para todos los miembros de la sociedad, pero especialmente para niños y adolescentes. Este rápido desarrollo de la tecnología ha dado paso a nuevas formas de comunicación y socialización, que si bien reporta infinidad de ventajas, también supone riesgos implícitos asociados al mal uso y al abuso de las mismas. Hoy en día para poseer una amplia red social ya no es necesario salir a la calle, porque a un golpe de click podemos multiplicar, nuestro número de amigos sin necesidad de interacción. Estas formas de relacionarse suponen, como es natural, riesgos asociados para todos los internautas, pero especialmente para los más jóvenes, dejando al descubierto nuevas formas de maltrato que se deslizan sigilosamente en los centros escolares, pasando desapercibidas, como en el caso del ciberbullying. El ciberbullying, es definido como una forma de maltrato escolar que se produce a través de las TIC, de forma reiterada y que se mantiene a lo largo del tiempo. Las formas que el ciberbullying puede alcanzar dependen de la pericia e imaginación de los perpetradores, así mismo, las consecuencias perniciosas de este fenómeno para todos los implicados, en el mismo, lo convierten en una actual fuente de preocupación social.

El estudio que se presenta tiene tres objetivos concretos: 1) Diseñar un programa para la prevención y disminución del ciberbullying dirigido a adolescentes. (Cyberprogram 2.0. Un programa de intervención para prevenir y reducir el ciberbullying, Garaigordobil y Martínez-Valderrey, en prensa); 2) Implementarlo a varios grupos adolescentes de 13 a 15 años durante un curso escolar; y 3) Evaluar experimentalmente sus efectos en diversas variables tales como conductas de acoso presenciales y electrónicas, conductas relacionadas con distintos tipos de violencia escolar, conductas agresivas impulsivas y premeditadas, conductas sociales positivas y negativas, estrategias de resolución de conflictos interpersonales, empatía y autoestima.

La muestra se configuró con 176 adolescentes de 13 a 15 años, pertenecientes a tres centros educativos privados-religiosos y públicos-laicos de Gipuzkoa, que se encontraban cursando Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Este estudio empleó un

diseño cuasi-experimental de medidas repetidas pretest-posttest con grupo de control, cumpliendo los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos. En concreto se comparan cinco grupos experimentales ($n = 93$), con cuatro de control ($n = 83$). Para medir las variables objeto de este estudio se administraron 8 instrumentos de evaluación en el pretest y en el posttest. Complementariamente, en la fase posttest se administró el CEP-Cyberprogram 2.0. Cuestionario de Evaluación del programa (Garaigordobil y Martínez-Valderrey, en prensa), para los adolescentes de ambas condiciones (experimental y control). Los instrumentos administrados fueron: 1) Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013a); 2) CUVE- R. Cuestionario de violencia escolar revisado (Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez, y Dobarro, 2011); 3) AVE. Acoso y violencia escolar (Piñuel y Oñate, 2006); 4) CAPI-A. Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (Andreu, 2010); 5) AECS. Actitudes y estrategias cognitivas sociales (Moraleta, González y García Gallo, 1998/2004); 6) RS. Escala de autoestima (Rosenberg, 1965); 7) CONFLICTALK. Cuestionario para medir los estilos de mensaje en el manejo del conflicto (Kimsey y Fuller, 2003); y 8) IECA. Escala de activación empática (Bryant, 1982).

Los resultados obtenidos pusieron de manifiesto que el programa significativamente potenció una: 1) Disminución de las conductas de victimización, perpetración y victimización-agresiva tanto en situaciones de bullying presencial como de cyberbullying; 2) Disminución del porcentaje de agresores de bullying “cara a cara”, de cibervíctimas y ciberagresores; 3) Disminución de distintos tipos de violencia escolar: violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia física por parte del alumnado, violencia verbal por parte del alumnado, exclusión social, violencia a través de las nuevas TIC y conducta violenta global; 4) Disminución de la victimización o conductas de bullying presencial; 5) Disminución de las conductas de agresividad premeditada e impulsiva; 6) Aumento de todas las conductas sociales positivas evaluadas, conductas de conformidad social, de ayuda-colaboración, de seguridad-firmeza y de liderazgo prosocial; 7) Incremento de la autoestima; 8) Disminución del uso de estrategias de resolución de conflictos negativas (agresivas y evitativas) y un aumento de las estrategias de resolución de conflictos positivas; 9) Aumento la capacidad de empatía, de la capacidad para hacerse cargo de los estados emocionales de otros seres humanos; y 10) Incremento de

la capacidad de identificar situaciones de violencia, la capacidad para analizar las consecuencias de la violencia, la capacidad para empatizar con la víctima, para afrontar constructivamente situaciones en las que se manifiesta la violencia..., disminución de las conductas agresivas, aumento de las conductas prosociales (conductas de ayuda-cooperación...), de la autoestima y mejora del concepto de los demás, incrementando su capacidad de empatía, para resolver conflictos de forma constructiva...

Además, los resultados confirmaron que el programa estimuló un cambio similar en ambos sexos en la mayoría de las variables que mejoraron significativamente por efecto de la intervención (niveles de victimización, perpetración y victimización agresiva tanto de bullying como de cyberbullying, agresividad premeditada, conductas de conformidad social, ayuda-colaboración, seguridad-firmeza, liderazgo, autoestima y estilos de resolución de conflictos (evitativo, agresivo y cooperativo).

Estos resultados permiten sugerir la importancia de desarrollar campañas formativas dirigidas a prevenir e intervenir en el cyberbullying e involucrar a familias y a profesores.

Palabras clave: Cyberbullying, bullying, maltrato, escuela, TIC.